

WORKING PAPER

Título: Patrimonio arquitectónico y las dinámicas de apropiación territorial

Autores

Tibaduiza-Cordero Reinaldo

Universidad La Gran Colombia. UGC

Mg., en Historia y Teoría del arte, la Arquitectura y la Ciudad

Especialista en Educación Artística

Maestro en Artes Plásticas

Licenciado en Filosofía

Profesor Investigador

jose.tibaduiza@ugc.edu.co

Gutiérrez Ospina Zoraida

Universidad Nacional Autónoma de México. UNAM

Fundación Marco Ospina Pro-Arte, (México)

Mtra., en Arquitectura

Arquitecta

Taller E Arquitecto Jorge González Reyna

z.gutierrez.o@fa.unam.mx

Palabras clave: Arquitectura moderna, integración artística, patrimonio arquitectónico, barrio bajo perpetuo, ciudades latinoamericanas, carcoma, segregación, Marco Ospina, Juvenal Moya.

RESUMEN

A través de este trabajo se busca un acercamiento al barrio Santa Fe para encontrar sus propiedades que le permitan figurar como patrimonio arquitectónico. Desde sus orígenes por los años de 1930, ha sido protagonista en la historia de la ciudad de Bogotá. La ubicación territorial, su disposición de “espacio de usos mixtos”: vivienda, trabajo y alquiler, al parecer, ha traído consecuencias desfavorables. Llama la atención la presencia de una iglesia de los años 50, con un carácter moderno, que contrasta con una arquitectura tradicional. Comparten “la carcoma” de esta ciudad, que crece, se desarrolla y envejece. Se hace un recorrido acompañado de Jane Jacobs para buscar luces que nos permitan entender su evolución y generar preguntas por una posible regeneración de su perfil moribundo y decadente.

Introducción

El surgimiento barrio Santa Fe en Bogotá, se encuentra dentro del plan de ordenamiento de la ciudad, diseñado por el arquitecto austriaco Karl Brunner. Es construido en los años 30, con unas características particulares, dentro denominado concepto urbanístico de “espacio de usos mixtos”: vivienda, trabajo y alquiler. Desde sus orígenes, se destaca por su ubicación en la ciudad.

El barrio tuvo vida cuando la sociedad de arquitectos Ospinas y Cía., iniciaron una urbanización que ofrecía casas muy cercanas al centro de la ciudad, fácil de llegar desde los sectores Norte y Sur, estaba próximo al sector de San Victorino, cómodo el acceso desde ésta parte al ferrocarril y al tranvía, especialmente a la elegante Estación de la Sabana, la cual llevaba solo unos años de: edificada-demolida-reconstruida y vuelta a ser puesta al servicio de los viajeros usuarios del tren.

La ciudad creció de manera desordenada, pero constante, hasta el desborde de sus posibilidades de acogida y albergue, dado el gran número de colombianos desplazados del campo a la ciudad a causa de la violencia política desatada en el territorio nacional, azuzada desde las esferas del poder político central, entre gobernantes conservadores y liberales.

En 1953 se construyó en el interior del barrio la primera obra de arquitectura religiosa moderna de Bogotá, (Nuestra Señora de Fátima), la cual desde sus inicios fue acogida como una obra de un carácter fresco, actual que atraía a los habitantes de la ciudad, por constituir un espacio novedoso dentro de la arquitectura, el arte y la liturgia. El arquitecto Juvenal Moya Cadena en el contexto de una integración artística, diseñó una obra en donde involucró a diferentes artistas que lo acompañaron con sus trabajos; se destaca la participación de Marco Ospina Restrepo, catalogado como primer pintor abstracto de Colombia, quien bosquejó con un gran número de vitrales, obras de metalistería, un fresco y un mosaico.

Se hace un análisis a partir de postulados de Jane Jacobs, en “Muerte y vida de las grandes ciudades” y los estudiosos que la han secundado, para entender los procesos que se dan en las ciudades latinoamericanas, las cuales crecen excesivamente, se desarrollan en desorden y envejecen en sectores, en ocasiones muy rápidamente, a partir de un “carcoma” que se puede leer desde diferentes disciplinas como la antropología, la política, la economía, el urbanismo y la arquitectura entre otras.

Profundización en el conocimiento del patrimonio y su rol como generador de dinámicas de apropiación territorial sostenible en la resignificación de la relación ciudad y patrimonio arquitectónico. En donde se busca formular preguntas que nos permitan entender su involución y encontrar luces que permitan plantear una posible regeneración de su perfil moribundo y decadente.

Es necesario acudir al Plan de Desarrollo Nacional y el Plan de Desarrollo de Bogotá, en donde contemplan la necesidad de realizar acciones que permitan una apropiación y construcción social del territorio, en núcleos urbanos como el barrio

Santa Fe con altos índices de pobreza y vulnerabilidad, además de representar un sitio carente de identidad.

Se trata de presentar una reflexión en donde se logró reconocer su riqueza patrimonial representada entre otras obras, en la de Moya Cadena y los artistas que involucra, lo cual constituye un hito de la arquitectura moderna de la ciudad. Se trata de potencializar su riqueza patrimonial y generar un interés por preservarlo a partir de construcción de conocimiento en torno a sus determinantes características excepcionales.

BARRIO

A partir del estudio de numerosas propuestas provenientes de diversas fuentes y disciplinas, y en función de factores tanto físicos y sociales como cuantitativos y cualitativos, propone una secuencia articulada de escalones urbanos que se organiza en: vecindario, barrio, barrio-ciudad y ciudad, definiendo para cada uno de ellos unos rangos promedio de población, densidad y extensión.

Cuando sostenemos que muchos de nuestros barrios constituyen unidades socioterritoriales propicias a la puesta en práctica de procesos de transición, entramos en el impreciso terreno de la delimitación, identificación y caracterización de ámbitos urbanos. Uno de los esfuerzos investigadores más interesantes, relativamente reciente, en la dirección de determinar umbrales urbanos operativos es el trabajo dirigido por Hernández Aja para la definición del Barrio-Ciudad (Hernández Aja 1997).

contar con algún grado de organización vecinal y redes asociativas e informales densas,

Muchos de estos barrios son catalogados como vulnerables por sus indicadores socioeconómicos y constituyen entornos consumidores de una energía y unos recursos que se generan lejos de ellos, una demanda en parte debida a criterios constructivos y/o de diseño que hoy resultan obsoletos.

Dichas transformaciones han dado espacio a varias iniciativas de diferente índole; algunas se han creado con el fin de conservar y preservar el patrimonio edificado y otras, con el objetivo de promover el turismo en la ciudad.

Los ambientes urbanos según Vilanova (2003), corresponden a numerosas formas de la ciudad compacta y continua, con estructuración compleja, funcionalidad y usos variados. Son precisamente estas formas diversas, analizadas desde el urbanismo y la geografía urbana, que van desde los núcleos históricos, a los crecimientos de la primera industrialización, tramas residenciales, polígonos de vivienda masiva, o asentamientos

marginales que finalmente el crecimiento urbano ha acabado integrando en la actividad turística.

recientemente se ha creado la iniciativa llamada “Barrios Vivos”; la cual busca recuperar

los espacios y los actores que pueblan lugares como: San Marcos, La Marín, San Blas y La Tola

es mencionada en el artículo “Barrios Vivos”, en donde se señala que la zona tiene ciertos tabúes y prejuicios por parte de la sociedad quiteña e incluso por sus moradores, pero que hoy por hoy se encuentra en una nueva faceta, ya que por sus calles se desarrolla nuevos emprendimientos que se encuentran dispuestos en reactivar la zona al igual que San Marcos, La Marín, etc., (Ecuador Travel, 2017).

Los emprendedores previamente mencionados, concuerdan que con la ayuda de estas nuevas actividades turísticas se logrará revitalizar y transformar la imagen negativa de estos sectores para dar la oportunidad a la otra cara del Centro Histórico de Quito

Barrios emblemáticos

Visitas a estos sitios a través de galerías de arte, cine, música, gastronomía y cerveza artesanal

Barrios emblemáticos, entre ellos San Blas, que no gozan de una buena reputación por parte de la sociedad quiteña en cuanto a seguridad, atractivos,

Ecuador Travel. (02 de Junio de 2017). Barrios Vivos: La Otra Cara del Quito Colonial. Obtenido de <https://ecuador.travel/es/barrios-vivos-la-otra-cara-del-quito-colonial/>

La propuesta se basa en tender puentes entre las iniciativas por la sostenibilidad desde la base como el movimiento de transición y el decrecimiento, y las iniciativas institucionales que, desde arriba hacia abajo, plantean un nuevo urbanismo sostenible, participativo e integrado.

En cambio, emergerá como recurso de sostenibilidad urbana los barrios compactos de la ciudad tradicional, no sólo los de trama popular, sino también muchos de los hoy denostados barrios periféricos tradicionales producto del tercer cuarto del siglo XX (Castrillo 2008).

Trabajos en esta dirección, como la propuesta de Magnaghi (2011), el constructo de Barrio-Ciudad (Hernández Aja, 1997)

En cualquier caso, estimamos que los barrios tradicionales suponen un buen laboratorio para iniciativas piloto de transición barrial. (López Medina et all)

Nuevos barrios en ciudades viejas

En los últimos años se han realizado varios ejemplos de grandes ciudades europeas que con la recuperación de terrenos industriales crean nuevos barrios en zonas privilegiadas y relativamente céntricas. Se trata de intervenciones a gran escala que están afectando de múltiples maneras a la población europea. El impacto ambiental, social y económico para nuestra sociedad exige investigar este nuevo fenómeno.

¿Qué necesidades tendrán los usuarios de estos barrios con respecto al juego entre lo individual y el colectivo? ¿Los conceptos propuestos aportan novedades a la relación entre las esferas de lo privado y lo público? ¿La pregunta es si los espacios propuestos facilitan el intercambio vivo entre los habitantes del barrio, transformando estos lugares en sitios de integración social? ¿Cuáles son los retos que se plantean a una sociedad sometida a un rápido proceso de transformación? Se examinarán los diferentes conceptos espaciales, para revelar si estos barrios favorecen la correcta convivencia entre sus habitantes con especial atención a los límites variados entre imperceptibles y concretos, las diferentes transiciones entre lo individual y lo general, entre el individuo y la sociedad. ¿Qué importancia tiene el barrio en una sociedad más abierta y a la vez en un mundo más incierto? (Witt, I. (2009). *Los nuevos barrios de la vieja Europa* (Master's thesis, Universitat Politècnica de Catalunya).

Tejido de la ciudad

EL FONDO TEORICO

La aseveración de que esta generación no hace "casi nada" es sin embargo demasiado tajante para no ameritar explicación, y lo que es peor, puede sonar falsa para quienes conozcan varios de los planes urbanos que se hicieron en América Latina durante los años veinte. Examinemos algunos de los más importantes: el "Plano de Bogotá futuro"; el "Plan de la Comisión de Estética Edilicia de Buenos Aires"; el "Plano de parques y avenidas de La Habana" y el "Plano de remodelación, extensión y embellecimiento de Río de Janeiro" Todos ellos se deciden en los los cinco años que van de 1923 a 1928 y es posible que fueran incentivados por el plan regional de Nueva York de 1923, pero sobre todo por los congresos panamericanos de arquitectos.

El "Plano de Bogotá futuro" tiene como antecedente el "Plano de Medellín futuro" que se había producido en 1913 y se presentó en el Primer Congreso de Mejoras

Nacionales reunido en Bogotá en 1917. Este plano sirvió de acicate para que el gobierno departamental (de la provincia) hiciera un concurso que produjera finalmente un plano que pretendía regular el crecimiento de Bogotá y no fue terminado ni aprobado sino hasta 1923. (Silvia Pg 81)

CONCLUSIONES

Según Simmel en su artículo *Las grandes ciudades y la vida mental, una antipatía latente y un escenario listo para los antagonismos prácticos promueven la existencia de esas distancias y aversiones sin las cuales este modo de vida no podría llevarse a cabo. El estilo de vida metropolitano comprende inseparablemente en un mismo todo a su propia extensión, a las combinaciones de sus elementos, al ritmo de su surgimiento y desaparición, a las formas bajo las cuales se satisface, así como a los motivos que le imparten unidad en el sentido más estricto. Es por esta razón que lo que aparece de manera directa en el estilo metropolitano como una disociación es en realidad sólo una de sus formas de socialización* (SIMMEL, G., Aufsätze und Abhandlungen 1901-1908, Band I, p.116-131(traducción propia)

BIBLIOGRAFÍA

López Medina, J. M., Matarán Ruiz, A., Manuel Jerez, E. D., González Arriero, C., Fayos Oliver, C., Dimuro, G., ... & Gómez Álvarez-Díaz, R. (2014). Transición socioecológica en ámbitos urbanos metropolitanos (re) construyendo barrios a escala humana. *Revista de economía crítica*, 17, 136-154.

Witt, I. (2009). *Los nuevos barrios de la vieja Europa* (Master's thesis, Universitat Politècnica de Catalunya).

Paredes Salazar, M. M. (2018). *Análisis de la Percepción de los moradores del Barrio San Blas-Quito en cuanto al desarrollo del Fenómeno Turístico* (Bachelor's thesis, PUCE-Quito).